

## **Palabras de Da. Mercedes Cabrera** **Ministra de Educación, Política Social y Deporte**

Querido Presidente  
Querido José Ángel  
Querido Paco:

Buenas tardes a todos.

Creo que el mejor homenaje que podemos hacer hoy al profesor Fuentes Quintana es ponderar las virtudes de esta obra, que constituye realmente su último legado. Y por eso, aunque ya se han dicho muchas cosas sobre el libro, me voy a permitir insistir en algunas que me parecen importantes.

### **1.**

En primer lugar, creo que éste es un *libro no ya oportuno, sino necesario*. Puede que dé la impresión —y en cierto modo es así— de que en los últimos años se ha hablado mucho sobre la Guerra Civil: en foros políticos —como el Parlamento—, en los medios de comunicación, en casi todos los ámbitos de nuestra sociedad.

Pero lo cierto es que todavía nos queda mucho por saber sobre la Guerra. Y hasta ahora nos quedaba mucho por saber sobre la economía de la Guerra Civil.

*Teníamos excelentes estudios sectoriales*, y en esta mesa hay algunos autores que han hecho magníficas aportaciones en este sentido; tenemos también muy buenos estudios locales, *pero nos faltaban visiones de conjunto*.

De hecho, hasta hace muy poco había que remontarse casi veinte años atrás para encontrar una visión global sobre la economía de la Guerra. Afortunadamente, este panorama está cambiando, y en los últimos años se han publicado excelentes estudios globales sobre la economía de guerra.

*Hoy sabemos más sobre la economía de la Guerra Civil* y esto es algo que debemos agradecer al director de la obra, Enrique Fuentes Quintana, y a su coordinador, Francisco Comín.

## 2.

*Pero esta no es una obra más sobre la economía de la Guerra.*

Estos dos volúmenes *parten de la convicción de que la economía de la Guerra sólo se puede entender en un contexto global*. Que no puede comprenderse sin conocer las decisiones políticas que adoptan ambos bandos; sin saber cómo van avanzando los frentes militares; sin tener en cuenta las complejas relaciones internacionales; sin saber cómo evoluciona la sociedad en cada lado; sin conocer el entorno cultural en el que se mueven los teóricos de la economía...

Y esta *vocación multidisciplinar* (con un equipo que incluye a economistas, pero también a historiadores de la política, de la sociedad, de las relaciones Internacionales, de la cultura, a historiadores militares...) *es la que hace que éste sea ya un texto de referencia obligada*.

## 3.

Y una tercera aportación que quería destacar de esta obra es *su voluntad de abordar la economía desde una triple perspectiva*: la evolución de la economía real, las diferentes políticas económicas que aplican cada uno de los bandos, y la evolución del pensamiento y de la teoría económica en tiempo de guerra. Y *esto también hace que nos encontremos ante una obra ambiciosa y singular*.

\* \* \*

Por supuesto, *la naturaleza y la impronta de estos dos volúmenes tienen mucho que ver con la sabiduría y con las inquietudes de su director y de su coordinador*.

*No resulta fácil hablar del profesor Enrique Fuentes Quintana en pasado. Quienes le conocimos y trabajamos con él —yo tuve esa suerte en mi vida académica, y también como ministra— todavía no hemos podido aceptar del todo que haya dejado de fluir el torrente de ideas, de iniciativas, de actividades, de proyectos y de sugerencias a los que nos tenía acostumbrados. Ese increíble caudal de energía y entusiasmo.*

La verdad es que *pocas cosas se pueden decir que hagan justicia a la figura del profesor Fuentes Quintana. Que hagan justicia a su talla intelectual y a su relevancia. Y menos en una intervención breve como esta. Voy a tratar, no obstante, de hacer algún apunte sobre su legado.*

1. Hoy presentamos esta obra en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y por eso debemos recordar al *Enrique Fuentes Quintana, que presidió en la última etapa de su vida esta Real Academia.*

*Desde esta casa, Fuentes hizo un trabajo realmente ejemplar. Creo que él entendió a la perfección cuál debía de ser la contribución de las reales academias a la sociedad en este tiempo, y por eso hizo un esfuerzo por modernizar y revitalizar esta Real Academia, por conseguir que prestara un eficaz servicio a la sociedad y se situara en el primer plano de la actualidad científica.*

Con ese impulso torrencial al que antes me refería, durante su presidencia acometió la reforma del edificio, amplió su biblioteca, modernizó el archivo, fundó nuevas publicaciones periódicas que hoy ya son de obligada referencia, abrió nuevos foros de debate e impulsó las secciones de ciencias económicas y sociales. *En definitiva, abrió las puertas de esta academia a la sociedad.*

2. También ésta es la ocasión para recordar su labor como investigador —y como promotor de proyectos de investigación—, así como su trabajo como maestro de economistas. Una labor desarrollada bien desde la cátedra universitaria, bien desde instituciones públicas como el *Servicio de Estudios del Ministerio de Comercio* o el *Instituto de Estudios Fiscales*, y en las publicaciones que promovió en estos dos últimos centros: *Información Comercial Española* y *Hacienda Pública Española.*

Sobre su legado como maestro, muchos de los aquí presentes —que han sido discípulos suyos— podría decir mucho más de lo que yo pudiera apuntar. Sí quiero recordar algo que me parece importante: *Enrique Fuentes Quintana siempre estuvo dispuesto a respaldar a los jóvenes valores, a quienes integró en sus incontables proyectos y a quienes ofreció la posibilidad de publicar los resultados de sus investigaciones.*

Respecto a su capacidad para generar grandes proyectos de investigación en los diversos campos de la economía, baste con el ejemplo que traemos hoy aquí: estos dos volúmenes que cierran la larga serie de *Economía y economistas*, por la que han pasado todos aquellos que tienen algo que decir sobre la historia económica de la España contemporánea.

3. Por último, esta es también una buena ocasión para recordar *la contribución de Enrique Fuentes a la consolidación de la democracia en nuestro país*.

Fuentes fue *el principal inspirador de los Pactos de la Moncloa*, el gran acuerdo global que aseguró la estabilidad social en los momentos más delicados de la transición.

También debemos a su esfuerzo *la reforma fiscal de la democracia*, gracias a la cual se pudo construir y estabilizar el Estado del bienestar. Una reforma que el profesor Fuentes venía propugnando en foros académicos y desde las tribunas de la prensa desde principios de los años cincuenta.

Hoy, cuando atravesamos por una crisis económica internacional cuyas consecuencias son —en buena medida— impredecibles, es una buena oportunidad para recordar a Enrique Fuentes.

Desde un punto de vista estrictamente intelectual, *creo que hubiera disfrutado con los retos teóricos que presenta la actual crisis económica*. Porque Fuentes era, por encima de todo, un *investigador inquieto*. Y no cabe duda de que nos enfrentamos a retos inéditos, y esto siempre es un estímulo para la investigación y el trabajo intelectual. Y por eso quizás hoy le echemos más de menos. *Porque ante retos como el que afrontamos toda contribución intelectual es necesaria*.

En definitiva, creo que esta es una buena oportunidad para dar testimonio del legado del profesor Enrique Fuentes Quintana y de la deuda que España tiene contraída con él.

\* \* \*

Decía hace un momento que la obra que hoy presentamos tiene mucho *que ver con la sabiduría y con las inquietudes de su director, pero también de su coordinador*. No quiero acabar estas palabras sin elogiar el trabajo de Francisco Comín, quien, como acaba de recordar el profesor Sánchez Asiaín, ha estado siempre al lado de Fuentes en la dirección del proyecto y ha sido el máximo responsable del éxito del mismo en su tramo final.

No voy a glosar su trayectoria porque no sólo es ampliamente conocida para todos los presentes sino que ha sido oficialmente reconocida con el Premio Nacional de Historia.

Quienes conocen a Paco Comín, y quienes han trabajado a su lado, saben que hay mucho de él en esta obra. Mucho de su rigor científico, de su tesón y de su esfuerzo, y sobre todo de su apuesta constante por estudiar la economía en el contexto más amplio de la sociedad y de la política.

En definitiva, el de hoy es un día para el recuerdo, pero también para la celebración. Para recordar a Enrique Fuentes Quintana y su contribución a la política, a la economía y a la historia intelectual de este país. Y para celebrar su legado, que nos llega hoy representado en estos dos volúmenes de *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*.

Muchas gracias.

